

Ciudad de México, 17 de noviembre de 2020.

Versión estenográfica del Panel 1 *La Transparencia proactiva como herramienta de certeza a la ciudadanía durante la pandemia*, dentro de los trabajos del Primer Día de la Semana Nacional de Transparencia 2020 “Salud Pública y Transparencia. Importancia de la información pública para afrontar crisis sanitarias”, organizada por el Instituto Nacional de Transparencia Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, llevada a cabo por videoconferencia.

Presentadora: Seguimos con nuestro evento la Semana Nacional de Transparencia, y están con nosotros Sonia González, Coordinadora del Área de Políticas de Gobernanza Democrática.

También Roberto Martínez Yllescas, Director del Centro de la OCDE en México para América Latina.

Luis Alonso Herrera Montalvo, Director General del Instituto Nacional de Medicina Genómica.

Hugo López-Gatell Ramírez, Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud.

Modera este panel la Comisionada Norma Julieta del Río Venegas, a quien cedemos el uso de la voz.

Norma Julieta del Río Venegas: Gracias, muy buenos días, tardes ya a todos, a todas, muchas gracias al Presidente del INAI, a Francisco Acuña por la invitación, especialmente a la Comisionada Blanca Ibarra, coordinadora de esta Semana y agradecer la presencia de manera virtual a todos los que nos están viendo y la manera presencial de este importante panel.

Comienzo comentando muy rápidamente que como todos nosotros sabemos, el tema de la transparencia proactiva hoy en día es muy importante, sobre todo, en la situación de la pandemia que nos aqueja, por el eso el panel de estos grandes especialistas del tema y la importancia de la información, la importancia de la información para tomar decisiones, para conocer qué está pasando hoy en día.

En este momento iniciamos primeramente con la ponente Sonia González, que es la Coordinadora del área de Políticas de Gobernanza Democrática y haré un breve reseña del currículum.

Ella es doctora en Ciencia Política con especialidad en estudios latinoamericanos, ha colaborado en la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas, se ha desarrollado profesionalmente en el ámbito de la cooperación internacional, asesorando administraciones públicas y también para mejorar el marco institucional y el funcionamiento de los sistemas públicos de los países.

En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas formó parte de grupos de investigación interdisciplinar en estudios latinoamericanos.

Cedemos el uso de la voz a nuestra ponente Sonia que va a ser de manera virtual.

Sonia González: Muchísimas gracias, espero que se me esté escuchando bien porque el uso de las nuevas tecnologías tiene a veces estos problemas.

Muchísimas gracias, en primer lugar, al INAI por la invitación a este panel en su Semana Nacional de la Transparencia, que sabemos que es uno de los grandes hitos que tiene anualmente.

Yo coordino el área de Gobernanza democrática del Programa de la Unión Europea Eurosocial que es un programa de cooperación que tiene como objetivo promover la cohesión social en América Latina, trabajamos acompañando procesos de políticas públicas en un abanico amplio de políticas públicas y una de las líneas en las que estamos trabajando es en el tema de la transparencia y del acceso a la información pública.

Llevamos varios años trabajando con el INAI que se ha convertido ya en socio estratégico y además creemos que esta es una referencia en toda América Latina en cuanto a políticas de transparencia y el acceso a la información.

A nivel regional también estamos trabando con la RTA, con la Red de Transparencia y Acceso a la Información Pública y estamos apoyando, bueno, pues algunos de sus proyectos más estratégicos.

Bueno, en este panel sobre la Transparencia Proactiva como herramienta de certeza a la ciudadanía durante la pandemia quisiera, bueno, pues desarrollar dos ideas, debo decirles que lo de herramienta de certeza me ha parecido no estar revolucionario por el momento en el que vivimos que es un tiempo muy, muy incierto.

Como digo, voy a desarrollar dos ideas, la primera idea que quiero plantear en este panel es que la incertidumbre más la de desconfianza es una ecuación negativa para la cohesión social y para la democracia.

La actual pandemia nos enfrenta a una situación inédita, ya han pasado más de siete u ocho meses y seguimos en un escenario de incertidumbre en el que aún no podemos construir una hipótesis sobre cómo será el futuro. Esta situación se da además en un momento en el que la confianza, la confianza social, la confianza en el otro y la confianza de las instituciones, pues está en sus mínimos históricos, según los datos del último barómetro, último barómetro que por cierto también arrojaba datos muy preocupantes sobre la satisfacción de la ciudadanía con la democracia.

¿Qué es la confianza? La confianza está constituida sobre las expectativas positivas que tienen los sujetos sobre las intenciones y el comportamiento de otros sujetos o las instituciones y diríamos que es la base necesaria para que el orden social y el orden democrático funcione en un, tanto reduce la complejidad, amplía las posibilidades de acción y favorece soluciones cooperativas y coordinadas.

En este contexto actual de la incertidumbre máxima y confianza mínima en las instituciones, creo que es importante situar la importancia que tiene la transparencia y el acceso a la información pública y quiero señalar tres efectos muy claros que tiene la Transparencia Proactiva.

El primero es que la pandemia ha ido acompañada de una enorme oleada, de una sobreabundancia de noticias falsas, engañosas, de

rumores, de pseudociencia, incluso diría de descontextualización. No quiero recordar la noticia del uso de la energía como tratamiento contra el virus.

El acceso a la información pública permite seguridad informativa y luchar contra la desinformación, garantiza la veracidad de la información oficial y este es un rol importante que tienen las instituciones, el no alimentar la desinformación ofreciendo datos que permitan un debate público informado.

El segundo efecto es que permite y apoya una eficaz comunicación de los gobiernos, hacer un ejercicio de transparencia mucho más preciso, muchas veces no es que los gobiernos no estén haciendo nada o lo estén haciendo mal, el problema es que no se comunica o no se comunica de una manera comprensible, oportuna, completa y en tiempo real.

Es muy importante acceder en todo momento a datos reales. Miren, les voy a poner un ejemplo de lo que estoy diciendo, la teoría de Pedro Sánchez en España cuenta en estos momentos con una aprobación por la gestión de la crisis de un 19 por ciento. El gobierno de Ángela Merkel en Alemania de un 70. Esta diferencia en la aprobación de la gestión tiene mucho que ver con la comunicación y con la transparencia proactiva y no tanto porque se estén aplicando mejores medidas en Alemania.

El tercer efecto que quería señalar es que la publicación de información de manera proactiva supone hoy en día la base para que existan políticas basadas en la evidencia.

La administración es la primera reutilizadora de su propia información, la necesita para tomar decisiones. Por tanto la pregunta de cómo se puede reconstruir la confianza de la ciudadanía en el sector público y las instituciones, cómo se puede mejorar la confianza en el quehacer gubernamental.

Yo creo que la respuesta está clara, la transparencia proactiva puede ser una vacuna eficaz y segura para lo que se ha dado en llamar infodemia. Informar a la población, especialmente a los más vulnerables, ya sea porque el Estado motu proprio lo haga o a

estancia de cualquier individuo fortalece la relación que cualquier democracia, que en cualquier democracia debe existir entre gobiernos y ciudadanos.

Las estrategias de transparencia y rendición de cuentas no solamente buscan reconstruir la confianza de la ciudadanía en el sector público, ojo. La confianza es una necesidad primaria también para la realización y el funcionamiento del Gobierno Abierto, especialmente en lo que se refiere a la colaboración ciudadana y a la búsqueda cooperativa de soluciones a problemas complejos.

Y esto enlaza con la segunda idea que quisiera poner sobre este panel. El Gobierno Abierto es todavía un proyecto en construcción. Los principios y los valores del Gobierno Abierto pueden haberse visto sometidos a una intensa presión sobre la irrupción de la pandemia, pero creo que en esta coyuntura también se ha puesto de manifiesto que pueden contribuir significativamente a mejores resultados.

Yo creo que se abre una ventana de oportunidad que debemos aprovechar.

Queda mucho por avanzar en el Gobierno Abierto. Se necesita de una sociedad de la información desarrollada, de marcos regulatorios adecuados y, sobre todo, yo creo que de un liderazgo político y de una voluntad política decidida.

Tenemos los cimientos, tenemos cimientos sólidos, pero creo que tenemos que seguir construyendo el edificio.

Y es importante pensar en todas las aportaciones que el gobierno ha hecho, el Gobierno Abierto ha hecho para vencer la Coronavirus.

Creo que es importante recoger, hacer un mapeo de todas estas iniciativas innovadoras, creativas que durante este periodo de emergencia han puesto en marcha, y que tienen que ver con los tres pilares del Gobierno Abierto. Pero creo que el Gobierno Abierto también puede ser un recurso para la salida de la crisis y para la fase de reconstrucción y de recuperación en la fase pos-COVID.

En ese sentido creo que o les invito a pensar cómo se pueden articular esos tres principios clave o esos tres pilares del Gobierno Abierto que va más allá de los datos abiertos y déjenme enunciarlos brevemente. El Pilar de la colaboración en esta pandemia. Se ha hablado mucho de que juntos somos más fuertes, y desde luego ha quedado patente la necesidad de la inteligencia colectiva, de la necesidad de una mayor y mejor colaboración entre administraciones nacional, regional, local, también entre administraciones de distintas ramas o de distintos sectores.

Pero también en la revalorización de lo público se ha hecho también una apuesta por otros actores, por la sociedad civil, entendida en un sentido amplio superando esa visión del estado como único proveedor de servicios.

El segundo pilar, la participación que va incluso mucho más allá frente al paso en la ejecución propia de la colaboración, la participación implica tomar parte en el diseño de la política pública y crear nuevos espacios de encuentro, de cocreación, que permitan a los actores sociales una mayor implicación y voz. Creo que durante la fase de emergencia ha habido numerosas iniciativas ciudadanas en este sentido, pero como digo, es importante la fase de recuperación, reflexionar cómo hacer efectivo este principio.

Y el tercer pilar, que para mí es clave, que es el derecho a saber, que se vincula con el derecho de acceso a la información pública, que fomenta la rendición de cuentas de la administración y de los funcionarios ante la ciudadanía, y que redundará en un aumento de control social de los representantes políticos.

Desde luego para hablar de gobierno abierto es imprescindible el acceso libre, abierto y gratuito a los datos e información relacionada.

En este sentido ha habido dos ámbitos sobre los que durante la pandemia se ha hecho un hincapié especial relacionados con el uso de recursos públicos a través de la contratación y la disponibilidad de la información sobre el impacto de la pandemia en los territorios a partir de los datos abiertos.

Pero este pilar contribuye a hacer efectivos los otros dos, tanto el de la participación como el de la colaboración. Poner esta información al servicio de la ciudadanía de una forma sencilla y directa contribuye a hacer efectivos los otros dos pilares del gobierno abierto.

Transparencia no es simplemente un portal donde acceden los medios de comunicación y algunos burócratas.

Con la llegada del gobierno electrónico se ha ido adaptando el significado de este término, generándose una vinculación, podríamos decir, especial entre el uso de las nuevas tecnologías por parte de la ciudadanía y su relación con las instituciones públicas.

Y aquí emergen muchas reflexiones, una principal es el tema de la brecha digital, el uso de las tecnologías ha llegado para quedarse, la transformación digital es un tema prioritario en la agenda de la recuperación y la reconstrucción social y económica de la región, pero déjenme recordar que el gobierno abierto trata de personas y no de tecnología.

Por tanto, dos conclusiones para cerrar esta segunda idea, y lo dejo aquí para luego tener tiempo para el debate.

Estos meses dejan evidencias claras sobre las capacidades del gobierno abierto en la resolución de una crisis tan grave como la actual; y, segundo, también ha quedado claro que ni los gobiernos son plenamente autónomos para afrontar crisis de este tipo y que la solución a los problemas necesita de la colaboración del mayor número de actores posibles.

Muchas gracias, y espero poder seguir intercambiando ideas con ustedes.

Norma Julieta del Río Venegas: Ahora damos paso a nuestro segundo panelista, que es Luis Alfonso Herrera Montalvo, es Director General del Instituto Nacional de Medicina Genómica; estudió la licenciatura en Biología en la Facultad de Ciencias y se doctoró en Ciencias Biomédicas en la UNAM.

También cursó un posdoctorado en el departamento de enfermedades infecciosas, la Escuela de Medicina en la Universidad Stanford en Estados Unidos, también ha llevado varias estancias de investigación en Alemania y en Estados Unidos, también es profesor en el Doctorado de Ciencias Biomédicas y en la licenciatura de Biología en la Facultad de Ciencias.

Ha publicado también numerosos artículos a nivel profesional y, bueno, tiene un currículum muy, muy amplio y le cedemos el uso de la voz hasta por 10 minutos al Director General del Instituto Nacional de Medicina Genómica.

Luis Alonso Herrera Montalvo: Muchísimas gracias, señora Comisionada, gracias por la invitación, señor Subsecretario, buenas tardes, invitados.

Miren, el Instituto Nacional de Medicina Genómica es un Instituto que desde su inicio pues ha manejado cientos, sino que miles, cientos de miles o millones de información proveniente de los resultados de los estudios que se realizan ahí, ¿por qué me refiero a esto? Porque justamente estamos obteniendo información día con día del genoma de los ciudadanos, el genoma y su relación, en algunas ocasiones, con enfermedades que afectan a nuestra población, de tal forma que desde que surgió este Instituto se ha enfrentado justamente a cómo llevar a cabo una transparencia en cuanto a la información que se está obteniendo, cómo comunicarla y sobre todo ahorita que estamos hablando del tema de la transparencia proactiva, cuál es la utilidad que pueda tener esta información que nosotros obtenemos en los distintos estratos de la sociedad.

Y esto es muy importante porque a la vez de cuidar la intimidad genómica que es fundamental, es un hecho fundamental que nosotros debemos estar cuidando a través de la confidencialidad de los datos que se obtienen, pues debemos convencer a veces a quienes participan en estos trabajos que la información que se obtiene en su conjunto va a traer un beneficio común que justamente es de lo que trata muchas veces la salud pública, llevar los resultados de las investigaciones y aterrizarlos en un bien mayor en nuestra sociedad.

Entonces, creo que sí tenemos que entender primero que nada el papel que han jugado estas tecnologías nuevas que se han ido incorporando poco a poco a la sociedad de nuestro país y que, bueno, todavía falta muchísimo por hacer para que exista una cobertura total en el territorio nacional de acceso a la información a través de estas estructuras informáticas. Cada vez es más viable que la población quiera conocer lo que instituciones como nosotros estamos haciendo.

¿Por qué platico todo esto antes de ver cuál ha sido el papel del INMEGEN en esta pandemia, en tratar de colaborar con lo que nosotros hacemos en los laboratorios hacia el control de la pandemia? Una de las primeras cosas a la que nosotros nos enfrentamos. Uno de los grandes dilemas cuando se acercaron a nuestra institución distintos actores para que les procesáramos muestras para ver si existía a individuos, portadores o no del virus SARS-CoV-2.

En el momento en que teníamos que dar el resultado surge el gran dilema. Hacemos este resultado del conocimiento únicamente del individuo como normalmente se debería pensar que es propiedad, es el derecho que tiene el individuo a que su resultado sea solo de él, íntimo, o bien, pensemos en el bien de la comunidad.

Es decir, en una comunidad en donde si vamos a pensar en una comunidad de trabajo, una comunidad más cerrada en donde existen individuos portadores y que no lo saben y que después de una prueba nosotros sabemos que son portadores, debemos comunicar este resultado a la comunidad o no lo debemos comunicar.

Entonces, creo que esto es fundamental que se logre transmitir hacia la comunidad misma, la relevancia de la utilidad que tienen estos datos para el manejo de una condición tan estresante como puede ser en muchos ámbitos, sobre todo el personal.

El que se conozca o no se conozca o se transmita o no se transmita el resultado de un individuo que forma parte de nuestra comunidad cercana.

Entonces, ahí surge ese pensamiento de: “Bueno, pues hasta dónde permitimos ese acceso a esa información que puede ser considerada totalmente privada”.

Y puede ser también vista desde la arista compleja de que las personas puedan ser motivo de segregación o que incluso el mal manejo de esta información por parte de, vamos a pensar, aseguradoras o las mismas personas que están contratando estas personas, creo que esto es algo que todavía tiene que ser discutido, la pandemia nos puso en esta situación de tratar de poner las nuevas reglas con las que se puede manejar el acceso a la información y es diferente a la información que nosotros comúnmente estamos produciendo a través del conocimiento del genoma de los individuos mismos.

Muchas veces se piensa que como no se conoce cuál es la utilidad de la información que se está generando de un individuo a través de estudios genómicos, esta información puede ser hecha, puede ser puesta al acceso público para que pueda ser conocida y generar hipótesis y trabajar hipótesis en distintos grupos a nivel mundial.

Esto es cierto, de hecho, los avances que se han hecho en la medicina genómica o en la medicina de precisión, se han dado justamente por la cooperación que tienen entre los distintos grupos que producen información genómica de distintos individuos y que se hace pública, obviamente, cuidando los datos personales.

Sin esta colaboración es imposible o hubiera sido imposible tener los avances que actualmente tenemos. Cómo se ve reflejado esto durante la pandemia. Creo que en México, como ya lo comentaron en la sesión anterior, se dio el rompimiento de un paradigma en el sentido de que la información actualmente se comparte prácticamente en tiempo real. La gente y prácticamente todos los ciudadanos tienen acceso a ella, y pueden analizarla como mejor puedan.

Y ahí viene otra reflexión que quisiera yo hacer. Volviendo a la palabra utilidad. El análisis que puede hacerse de esa información, obviamente por los grupos de trabajo multidisciplinarios pues es enorme, y es muy importante por eso que exista el compartir esta información que está siendo generada en distintas instancias.

Sin embargo, ¿esto para la población deberá hacerse o este acceso tenerse al mismo nivel? Desde mi punto de vista creo que falta una

interlocución entre quienes estamos generando y analizando esa información con todo el conocimiento científico hacia cómo traducir esto al beneficio que puede tener dentro de una comunidad, dentro de la población misma.

Creo que entre más fácil hagamos esa interlocución las personas pueden estar convencidas más fácilmente del apego que pueden tener a la información y al beneficio que esa información les puede brindar.

El conocimiento que se les esté transmitiendo, por ejemplo, de las medidas de política pública para el control de la pandemia, siempre que se haga de manera clara y precisa y por canales, insisto, oficiales, esto es fundamental. Este apego a esas medidas puede lograrse.

Muchos de nosotros creo que seguimos todavía viendo que estas medidas que normalmente, que se han difundido desde el inicio de la pandemia para el control dentro de la comunidad de la transmisión de este virus que son medidas simples. No han sido adoptadas por el cien por ciento de la población.

Entonces, tenemos que estudiar por qué esa falta de adopción no están convencidos o realmente nosotros no hemos sabido transmitir la relevancia que tienen esas medidas para el control, y el impacto que tiene, tal vez en una persona que actualmente no está contagiada, transmitir el impacto que puede tener en su ámbito más cercano, más personal el que una persona que está cerca de él se contagie.

Entonces, el prevenir que exista esa transmisibilidad del virus es fundamental el que nosotros podamos hacer entendible y hacia el público la utilidad que tiene todos los avances que se están dando en materia científica.

Y también obviamente esto nos lleva a que si nosotros somos capaces de manifestar desde un punto de vista científico, pero muy claro el alcance que pueden tener los resultados que se están obteniendo, de esta forma no creamos falsas expectativas también, falsas expectativas que van muchas veces en detrimento nuevamente del apego de todas aquellas medidas que ya sabemos que son efectivas para el control en este caso de la pandemia.

Entonces, para cerrar un poquito el concepto que quería yo manejar, más bien en este caso de la transparencia proactiva es el poder lograr que se entienda y que se transmita la utilidad de la información que se está haciendo accesible de manera pública.

No es suficiente el poner bases de datos disponibles públicamente, esto es importante para los estudios y para un nivel de entendimiento a nivel de especialistas. Esto hay que llevarlo, hay que aterrizarlo en que la población lo entienda y lo comprenda, y de esta forma tenga un mayor apego a los resultados y a las sugerencias que las autoridades están haciendo, y estoy hablando ahora de lo que el COVID nos dejó como experiencia, pero en materia de prevención esto también es fundamental en cualquier otro tipo de enfermedades.

El apego a los cambios de hábito por ejemplo es algo que ha tenido poca penetración dentro de nuestra población. Por ejemplo se ha hablado muchísimo de la nutrición en México por muchísimos años y cómo ha llevado esto al detrimento en la salud de la población.

Bueno, también tenemos que ver por qué no existe apego hacia las medidas que continuamente se han estado promocionando a través de las autoridades sanitarias.

Entonces, creo que esto es materia de discusión para que la transparencia proactiva realmente pueda tener un impacto, sobre todo en la calidad de vida de la población en nuestro país.

Muchas gracias.

Norma Julieta del Río Venegas: Muchas gracias, doctor, por tu participación.

Y ahora pasamos a nuestro penúltimo panelista, él es el maestro Roberto Martínez Yllescas, Director del Centro de la OCDE en México para América Latina. Es egresado de estudios de la licenciatura en el Colegio de México y de maestría en la London School of Economics de la Escuela John F. Kennedy de gobierno de la Universidad de Harvard.

También se desempeñó como Director General de la Oficina de la Comisionada Adriana Labardini dentro del equipo fundador del Instituto Federal de Telecomunicaciones, así como asesor del Subsecretario de Comunicaciones durante el proceso de la reciente reforma constitucional en materia de telecomunicaciones.

También ha colaborado como consultor de la Secretaría de la Función Pública. También un gran y amplio currículum de nuestro siguiente ponente.

Adelante, maestro Roberto.

Roberto Martínez Yllescas: Muchas gracias de verdad por esta magnífica oportunidad de compartirlas la visión de la OCDE que ha volcado mucho de su esfuerzo, ya desde hace varios años, en el equipo de trabajo enfocado en Gobierno Abierto, en Gobierno Abierto y de manera muy particular pues en trabajar con los gobiernos tanto nacionales como subnacionales en poder reforzar, fortalecer el marco institucional para hacer frente a la actual pandemia del COVID-19 desde una perspectiva de Gobierno y por supuesto de Transparencia Proactiva.

Entonces, para un organismo como el nuestro la transparencia es un principio clave, condición previa para que las reformas de Gobierno Abierto sean exitosas ya que permite a los ciudadanos ejercer su voz, monitorear eficazmente las decisiones políticas y gasto del gobierno y hacer que el gobierno rinda cuentas, que exista un diálogo informado sobre las decisiones que afectan a sus vidas o las vidas de toda la población.

Entonces, como concepto la Transparencia Proactiva es el acto de divulgar información periódicamente antes de que los interesados las soliciten, son partes de las leyes de acceso a la información y es entonces esencial este mecanismo para lograr una mayor transparencia en el gobierno al garantizar el acceso oportuno a la información a todas las partes interesadas.

Para el gobierno reduce las solicitudes de información y por lo tanto alivia los costos y la carga de los procedimientos administrativos, la divulgación proactiva también mejora los flujos de información interna

de una autoridad pública y por lo tanto, contribuye a una mayor eficiencia de todo el aparato público, además establece el mandato legal para los requisitos y/o responsabilidades de datos abiertos del gobierno en 21 países de la OCDE, incluido México.

Ahora para apoyar y soportar la Transparencia Proactiva y la apertura del sector público, los gobiernos publican datos del sector público en formatos abiertos y además procesables desde el punto de vista automatizado para hacer accesibles, usados y reusados por cualquiera.

La liberación proactiva de los datos gubernamentales puede ser un catalista, no solamente para mejorar la transparencia ya existente o las medidas de transparencia ya existentes, pero para promover mayor involucramiento y mayor colaboración con el ecosistema de actores en la sociedad, incluyendo ciudadanos, medios de comunicación, la sociedad civil organizada, a fin de que todos ellos tomen parte y además monitoreen el trabajo hecho por las autoridades gubernamentales y proporcionen retroalimentación.

Y entonces, tal como lo observa la OCDE en el índice de datos reusables, tenemos un índice de datos reusables y utilizables de gobierno a lo largo de todos los países miembros de la OCDE que se ha avanzado mucho en el diseño y la entrega de políticas de datos abiertos, cerca de 90 por ciento de los países de la OCDE ya tienen requerimientos para los datos gubernamentales que sean abiertos y que sean accesibles de cajón por default.

Esto ha tenido un impacto inmenso positivo en el acceso a datos oportunos relevantes y a las actividades de gobierno y a las respuestas durante la actual crisis de la pandemia del COVID-19, es así que la Transparencia Proactiva es fundamental para proteger y promover lo que llamamos el espacio cívico y esto es una distinción muy subrayada por la OCDE en tanto el espacio cívico es el conjunto de condiciones legales, políticas, institucionales y prácticas necesarias para que los actores no estatales accedan a la información, hablen, se asocien, organicen y participen en la vida pública.

Cuando el espacio cívico está protegido los actores no gubernamentales pueden participar en todo el ciclo de gobernanza,

formulación de políticas y gestión pública en asociación con los gobiernos desde el establecimiento de prioridades hasta la planificación, el seguimiento de presupuestos y gastos contribuyendo al diseño y la prestación de servicios, el seguimiento y evaluar los resultados y proporcionar supervisión general.

El espacio cívico es por tanto un facilitador de reformas de Gobierno Abierto y reconocido por la OCDE como una condición previa para la buena gobernanza.

Ahora, en tiempos de esta crisis de la pandemia los ciudadanos tienen una mayor necesidad de información y datos del sector público que sean claros, completos, oportunos, confiables y relevantes.

Proporcionar este acceso a la información y datos puede ayudar a monitorear las adquisiciones, el presupuesto y los cambios regulatorios aumentando las medidas de transparencia y evitando las posibilidades de corrupción.

Una buena práctica, por ejemplo, en el panorama internacional usando Transparencia Proactiva, es el programa de Colombia Compra Eficiente, que es una plataforma digital innovadora realizada durante la crisis para monitorear las compras públicas del país usando Datos Abiertos.

Otra práctica que también ha documentado la OCDE en un país no miembro, pero muy cercanos a Argentina, es la plataforma de Datos Abiertos sobre COVID-19 de la ciudad de Buenos Aires. Ambos casos promueven la transparencia y la rendición de cuentas en tiempos de crisis ayudando a recuperar la confianza en el gobierno y combatiendo la desinformación, que es el gran problema que vivimos a escala global. Estamos hablando de la infodemia que estamos padeciendo a nivel planetario y en donde las autoridades tienen un variado menú de herramientas, pero tienen un desafío común de carácter estratégico para poder no solamente educar a la ciudadanía acerca de cómo distinguir entre información verídica, confiable, basada en evidencia, del torrente, el diluvio de información, de desinformación, de mal información y como se dice en inglés de *misinformation* porque vamos en un continuo grado entre la información que tiene un propósito lesivo y esa es la mal información y una información que puede ser inexacta

y confusa, pero no tiene un propósito lesivo o de hacer daño y esa es la llamada desinformación.

Entonces, ahí que existe un número, ya nutrido catálogo de herramientas y destacable el esfuerzo en el caso del Gobierno de México de mantener diariamente, conforme sabe muy bien el Subsecretario López-Gatell, informar a la población orientando, justamente, este contacto de la población con información, con datos, con el saber qué es lo que realmente constituye el progresivo aprendizaje de cosas que se vuelven fundamentales para encarar la pandemia.

Entonces, a eso se suma la experiencia, la de México, por supuesto, en línea con experiencia de países como Corea o como de Grecia. En el Reino Unido, por ejemplo, hay una campaña que se llama “No alimente a la bestia”, así se llama.

Y entonces orienta, muy enfocada, a la ciudadanía para que no caiga en pánico, no le agregue a las olas de desinformación o de información confusa sobre cosas críticas que han sido vistas durante esta pandemia en los últimos meses.

Y entonces, por ejemplo, el gobierno español ha puesto también un énfasis muy, muy enérgico en coordinar a distintos ministerios del gobierno, del Estado español para poder tener una lógica unificada y coordinada no solamente en el manejo de información gubernamental, sino también en la dispersión de nuevos datos, nueva evidencia, nuevo conocimiento, nueva experiencia acumulada para que la gente en su diario, en su cotidianeidad pueda sentirse más segura y pueda tomar la responsabilidad que a título individual corresponde a todos para combatir esta crisis.

Entonces, de esa manera desde la OCDE hemos trabajado con los gobiernos en establecer algunos, bueno, lecciones, reflexiones y criterios en donde sobresale el liderazgo público, el liderazgo en la gobernanza colocando responsabilidades muy bien delimitadas entre quienes recopilan información que se vuelve no solamente de una fuente, sino de varias, que se vuelve esencial para el manejo de las políticas de respuesta a la pandemia; pero, por otro lado, también las políticas de comunicación social hacia la población, y el uso de las

herramientas de las redes sociales, porque cerca del 85 por ciento de la información confusa o equivocada o errónea que la población toma como válida o verídica proviene de las redes sociales.

Entonces, es así que varios gobiernos han establecido mecanismos también a través de los servicios y plataformas de mensajería instantánea para informar a la población de todo cuanto puede ser relevante en el esfuerzo de ganarle terreno a la infodemia.

Entonces, por eso la transparencia proactiva se vuelve hoy más que nunca el frente común de trabajo por parte de las entidades públicas, cuyo principal propósito es el encontrar mayores canales y más amplios de información a la población, pero también de interacción y de participación por parte de los actores en el proceso complejo en el ciclo de las políticas que llevan a enfrentar de manera más efectiva y eficiente el flagelo de la crisis del COVID-19.

Entonces, por lo pronto, solamente lo dejo en ese comentario general, a reserva de las siguientes rondas de participación.

Muchísimas gracias.

Norma Julieta del Río Venegas: Muchas gracias, maestro.

Bien, antes de cederle el uso de la voz al doctor Gatell, también agradecer la presencia del Comisionado Oscar Guerra Ford y desde luego de la Coordinadora de los órganos garantes y diversos compañeros Comisionados de todos los estados.

Toca el turno al doctor Hugo López-Gatell Ramírez. Todo mundo lo conocemos, es Subsecretario de la Prevención y Promoción de la Salud. Tiene una amplia trayectoria en el sector público, y se ha desempeñado como Director de Innovación, Vigilancia y Control de Enfermedades Infecciosas en el Instituto de Salud Pública; Director de Encuestas Nacionales de Salud; Director General Adjunto de Epidemiología y Subdirector de Investigación Clínica en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.

También ha publicado numerosos artículos a nivel internacional, pertenece y es integrante de diferentes Comités Técnicos en cuestión

de la salud, y docente también en la Universidad de Baltimore y en varias universidades.

Sin más preámbulo le cedemos el uso de la voz al doctor López-Gatell.

Hugo López-Gatell Ramírez: Muchas gracias, Comisionada del Río.

Aprovecho para felicitarla por su reciente designación, y desearle el éxito completo en toda su dimensión.

Le agradezco al INAI por esta invitación. Es un privilegio estar aquí en el panel con el doctor Montalvo y el doctor Martínez Yllescas, y también Sonia González, quien abrió el panel.

Quisiera sumarme a lo que ya se ha expresado con un completo acuerdo sobre la visión expresada en lo que respecta a la importancia de la transparencia proactiva y no solamente reactiva como un elemento consustancial a la gestión pública, pero en el caso de una situación de incertidumbre que genera un fenómeno como este, la pandemia de COVID-19, una pandemia que no tiene otro referente cercano, el más cercano es de hace 100 años con la pandemia de influenza de 1918, un fenómeno que atañe a toda una especie, la especie humana, a toda la humanidad, a todo el planeta, a todos los países. Un fenómeno que perturba no solamente la salud causando un daño directo con graves consecuencias sobre la integridad física, emocional, social y también la vida de las personas, y un fenómeno que ha perturbado además la estabilidad económica, social y el desarrollo y bienestar de la humanidad.

Entonces, en este contexto me parece muy importante lo que han destacado quienes tengo el privilegio de acompañar hoy en el panel, en el sentido de que con mayor razón si la transparencia es importante en la gestión pública lo es en un momento caracterizado por estas grandes perturbaciones.

Me gustaría aportar un elemento específico desde la perspectiva de salud, de salud pública y la gestión de crisis o la gestión de riesgos, pero primero quisiera poner en contexto desde la perspectiva del gobierno de México, aclarando desde luego que no tengo un mandato

específico para hablar a nombre del conjunto del gobierno, pero sí lo tengo en la materia de salud y específicamente para la crisis de COVID-19.

En ese sentido parto de lo que es una convicción de la actual administración que encabeza el Presidente López Obrador, y es la importancia de apegarse a la verdad, la verdad como norma de acción y la verdad como norma de comunicación.

Hace unos pocos días lo volví a destacar, pero es algo que en la conferencia vespertina del viernes próximo pasado, pero es una convicción que tenemos para todos los elementos que están en nuestra responsabilidad y consiste en una fórmula muy básica, si tenemos una realidad con la cual contender, en ella vamos a encontrar claros oscuros, vamos a encontrar situaciones que nos sean alentadoras, que nos sean estimulantes, situaciones que nos permitan reconocer o festejar logros, pero también tenemos otros componentes de la realidad que siempre es compleja en la que hay elementos de frustración, elementos retadores, elementos de riesgo y ambos polos, ambas esquinas de una misma realidad que siempre tiene claro oscuros debe ser compartida de manera clara, directa, amplia, precisa, extensa con el pueblo, con la sociedad para la que cumplimos con servirle como funcionarias y funcionarios públicos.

Lo digo como un precepto general, una convicción ética en términos individuales de los funcionarios de gobierno como parte de la ética gubernamental de una sociedad democrática, pero también como los pilares de la democracia misma, que aquí quisiera, antes de entrar a la materia específica técnica de salud, comentar que cuando uno está enfrentando un problema como este, es claro, pero a veces no parece tan obvio para todas las personas que no desaparecen las complejidades de la realidad social y una de ellas es la desigualdad, la desigualdad social y económica de la cual derivan múltiples desigualdades, entre otras, las oportunidades de acceso, de procesamiento de la información.

Entonces, si uno parte del supuesto de que un solo canal va a resolverlo todo, por ejemplo, que el gobierno o los gobiernos, si consideramos también el nivel estatal y el nivel municipal, con solo ser transparentes, proactivamente transparentes van a lograr permear el

mensaje, vamos a encontrar grandes frustraciones porque la sociedad es compleja y en países que han estado durante décadas o posiblemente siglos en modelos de desarrollo o modelos de gobierno o modelos sociales y económicos generadores de desigualdad, vamos a encontrar una sociedad desigual.

Y en esta sociedad desigual, insisto, las oportunidades de acceso son diferenciales, los derechos de acceso a la información no se logran garantizar de manera sincrónica para toda la sociedad; entonces, también en los esfuerzos de transparencia, toda la sociedad, el Estado nacional tenemos que procurar las condiciones para facilitar que el derecho de acceso a la información se verifique en la realidad en la medida en que establezcamos mecanismos que toman en consideración esta desigualdad social económica.

Aquí juega un papel los otros componentes de la sociedad, los sectores público, social y privado, si el público hace su parte, que debe hacerla indiscutiblemente, también lo social y lo privado; y uno de los elementos fundamentales que conviene siempre tener sujeto a escrutinio son los medios de comunicación formales, la prensa escrita, radio, televisión, que también debe estar sujetas al escrutinio público y al juicio crítico que todos los componentes de la sociedad debemos estar.

Es muy desalentador, como ya se señalaba por parte del doctor Martínez Yllecas este fenómeno de la infodemia alimentado con propósitos en no pocas ocasiones, individualistas, de interés de grupo o francamente mezquinos que persisten en un momento de crisis como este en buscar oportunidades para avanzar una agenda económica, una agenda de posicionamiento político, una agenda de golpeteo con la mayor irresponsabilidad que implica no reconocer el daño que causan a la sociedad.

Teníamos la aspiración, insisto, desde el Gobierno de México de que encontraríamos una sociedad en la que los distintos componentes se harían corresponsables de una respuesta de Estado no solo de Gobierno.

Tenemos la enorme satisfacción y esto es documentable, de haber encontrado una sociedad que en la mayoría, el pueblo, el grupo que

no está ligado a intereses específicos respondió de manera muy positiva, respondió de una manera positiva respetando sugerencias apegándose a medidas básicas de prevención para una enfermedad, no lo olvidemos, para que aún no existe un tratamiento específico y aún no existe un medio de protección específico como una vacuna y donde las medidas generales de la salud pública como el distanciamiento social, las medidas de barrera, como pueden ser los cubrebocas, el lavado de manos, etcétera, son los elementos básicos de esa prevención.

Y sí podemos destacar con orgullo reconociendo y agradeciendo al pueblo de México, que a diferencia de otras sociedades en las que se ha optado por medidas coercitivas o incluso el uso de la fuerza pública, en México hemos tenido índices de reducción de la movilidad semejantes o mayores, ¿cómo lo hemos logrado? Como una sociedad que es consciente de sus riesgos.

Nuestra contribución por parte del gobierno o diría el plural porque seguramente los gobiernos estatales han jugado un papel clave también en ello, orientando, comunicando, presentando la evidencia, persuadiendo, facilitando el intercambio no solamente, como ya decía el doctor Montalvo y coincido plenamente con él, de los datos crudos, sino de la información procesada, interpretada, su fundamento científicos, sus bases teóricas y cómo se vincula más allá de COVID-19 con múltiples aspectos de la vida humana en lo individual, en lo social.

Entonces, en ese sentido todo este fundamento nos llevó desde el inicio de la epidemia que empieza con la fase de planeación, misma que en el Gobierno de México empezamos desde la primera semana de enero, el 3 de enero para ser precisos, anticipando lo que vendría. Y uno de los elementos fundamentales desde el inicio fue que las decisiones de conducción de la epidemia tuvieran un fundamento científico y técnico y no una orientación política.

El propio Presidente, esta idea la expresó muy tempranamente a sus pares los mandatarios de otras naciones del grupo G20 como una convicción del gobierno de México.

Lo ha dicho públicamente, nos los dice en las reuniones internas. Aquí no estoy revelando ningún secreto de Estado, casi cada reunión interna nos dice: “Recuerden que las decisiones son con base técnica, con base científica, lo político viene en otro ámbito que este momento no debe entorpecer esas decisiones”.

Y también es una perspectiva que está basada en la ciencia de la salud, en métodos y técnicas que provienen de las ciencias de la salud desde hace mucho tiempo.

Y aquí termino haciendo referencia precisamente a la perspectiva de la comunicación de riesgos.

No es lo mismo la comunicación social, la comunicación política y la como de riesgos. En la mayoría de las oficinas gubernamentales estamos acostumbrados a que existen áreas, direcciones generales de Comunicación Social, que en su mayoría el enfoque ha sido proyectar o compartir con la sociedad o promocionar la gestión pública, la gestión gubernamental de la oficina respectiva.

Pero aquí aplican otros criterios, y un precepto fundamental de la comunicación de riesgos es entender que la anticipación es fundamental, y la veracidad es el pilar de la actuación.

Hay un mantra de la comunicación de riesgos, de materia de comunicación de riesgos que dice: “Si sabes algo que es de interés público dilo lo más pronto posible, de la manera más amplia posible apegándote a la evidencia y abre a un diálogo para que la reflexión te ayude a construir los siguientes pasos”.

Ese es el pretexto, el contexto en el seguimos, el precepto que seguimos en comunicación de riesgos. Y es indispensable para ir construyendo.

Cierro diciendo dos cosas, ya decía Sonia al inicio de esta primera ronda del panel, la confianza está cimentada en las expectativas sociales. Pero esas expectativas pueden estar moduladas por distintos actores.

Cuando tenemos un fenómeno complejo, como esta epidemia, nos enfrentamos a expectativas diversas y diversos psicólogos experimentales que han contribuido a la evidencia científica de la comunicación de riesgos, como destacadamente Polslovich de la Universidad de Oregón o Daniel Kahneman, premio Nobel de Economía 2002 de la Universidad de Princeton.

Han identificado que la percepción del riesgo está modulada por una serie de factores subjetivos que nada tienen que ver con la realidad material u objetiva del riesgo.

Ante un mismo evento con riesgos semejantes respecto a las consecuencias que puede tener a la vida, a la integridad, a la salud y las personas, las personas reaccionan de manera diferente si el origen de ese riesgo es humano o natural, si es súbito o es progresivo, si se presenta como una catástrofe localizada o dispersa, etcétera.

Y esas expectativas lo que nos llevan ante un fenómeno incierto por definición, una enfermedad emergente establece una dimensión de incertidumbre, nos llevan a la frustración cuando la población o ciertos grupos de la población canalizan una expectativa que discrepa de la realidad.

Por ejemplo, y eso es algo que dije esta misma mañana en la conferencia matutina, intuitivamente o aspiracionalmente todas y todos quisiéramos ver que la epidemia de COVID-19 termina, que tiene una noción finita, cuándo se va a acabar, y la realidad es que en la historia de las epidemias, es una historia milenaria, hay solamente una enfermedad, la viruela, que realmente terminó y fue erradicada, es decir eliminada de todo el planeta, la viruela.

¿Cuánto tiempo se llevó eso? Al menos 200 años, desde que apareció la vacuna, la primera vacuna inventada o descubierta fue la vacuna contra la viruela, y 200 años después se logró el hito de eliminación y posterior erradicación, y no todo dependió de la vacuna por cierto, sino de un amplio repertorio de intervenciones de salud pública.

Entonces, la expectativa desde luego benévola, legítima, esperable de que la epidemia llegue a un punto finito, a un elemento finito definido es una expectativa falsa, la perspectiva más probable es que COVID-

19, al igual que la enorme mayoría, practicante la totalidad, excepto por la viruela, de las enfermedades infecciosas de la humanidad, se incorpore a un repertorio permanente de enfermedades endémicas, que pueden tener un comportamiento estacional, como la influenza, y que nos estarán aquejando periódicamente.

La buena noticia es que este proceso generalmente va acompañado de una transición ecológica en la que se establecen las condiciones para que la enfermedad sea menos virulenta y para que la especie invadida, en este caso los seres humanos, aunque hay especies animales también afectadas, empiece a tener una mayor resistencia colectiva, que solo parcialmente depende del sistema inmune.

Entonces si esta expectativa no está clara no solamente en el aspecto racional, sino en el aspecto emocional, da lugar a que se alimente la desconfianza por la vía de explotar esta disonancia, alguna vez hice referencia a la disonancia cognitiva, que es el fenómeno en el que la realidad discrepa de nuestras expectativas, y al explotar ese fenómeno de disonancia cognitiva de una manera deliberada se empieza a manipular la percepción social también, como ya señalaba el doctor Martínez Yllescas, a veces con una intención deliberada de causar daño.

Termino con una frase que es: por lo tanto la transparencia es no solamente una convicción ética individual y de gobierno, sino es un imperativo técnico, un imperativo también científico en el manejo de una epidemia al igual que cualquier crisis compleja que la humanidad se pueda enfrentar.

Muchas gracias.

Norma Julieta del Río Venegas: Muchísimas gracias, doctor López-Gatell y bien, vamos directo a la segunda ronda hasta por tres minutos por los ajustes de tiempos, al final vemos algunas preguntas.

Entonces, le cedemos el uso de la voz, Sonia, por favor, adelante.

Sonia, ¿sí nos escuchaste?

Adelante con tu segunda ronda de tres minutos.

No se escucha.

Parece que no.

Okey, doctor, es la segunda y última participación, a manera de conclusión, tres minutos, por favor. Gracias.

Luis Alonso Herrera Montalvo: Muchas gracias.

Yo sí quiero retomar todo lo que se acaba de decir por los participantes de este panel y nuevamente reforzar la idea inicial que expuse sobre el cómo hacer que el usuario final de esa información y de toda la información que nosotros como instituciones públicas o privadas como bien dijo el doctor López-Gatell que también pues se están generando información y que de alguna u otra forma están haciendo accesibles a la sociedad en general, pues cómo hacer que esa información sea entendible y que baje como el bien que persigue la institución que la está generando, que está generando esos datos.

Yo estoy hablando principalmente de datos científicos porque trabajo en un instituto que se dedica a la investigación, pero también de datos que se generan de personas porque estamos involucrando también a individuos que están participando en proyectos donde se generan esos datos.

Entonces, creo que es fundamental que a la vez de poner accesibles todos esos datos en grandes bases públicas que puedan ser consultadas por todo el mundo, es más que puedan ser sumadas a toda la información que se está generando a lo largo, bueno, en otras latitudes, en otras instituciones y analizada por especialistas, en paralelo tenemos que crear mecanismos para difundir esa información en los distintos estratos de la sociedad.

Y coincido totalmente que México, bueno, yo mencioné que todavía hacía falta mucho trabajo para llegar a tener esa accesibilidad a los medios electrónicos por toda la población de nuestro país, pues lo que también dijo el doctor Gatell, un solo canal de información no es suficiente, un solo canal de información en un país tan grande y tan diverso como el nuestro no es suficiente, los medios de comunicación

también juegan un papel fundamental y también deben hacerlo de una forma plenamente responsable y con conocimiento.

Es nuestro papel también como instituciones públicas el poder interactuar con los medios de comunicación y transmitirles a ellos el mensaje que queremos que llegue hacia la población. Sin esto, desde mi punto de vista, la transparencia queda trunca, sin esto no existe una respuesta, la transparencia es parte, es un mensaje que queremos mandar nosotros y dentro de una comunicación aunque exista un mensaje si no existe quién lo reciba y menos quién lo conteste, no existe comunicación.

Entonces, creo que es fundamental el que podamos trabajar las instituciones públicas hacia ese punto. Se ha hecho muchísimo, creo que todas las instituciones públicas tienen o han creado de alguna u otra manera canales de comunicación hacia el público, con los mensajes que nosotros queremos dar y bueno, se pone en evidencia esa gran necesidad que tenemos también de que nuestro, la labor que se haga se comprenda en el usuario final de lo que hacemos nosotros día con día como instituciones públicas.

Gracias.

Norma Julieta del Río Venegas: Sonia, ya estás por ahí conectada, si gustan tu participación de tres minutos a manera de conclusión.

Sonia González: Ya estoy conectada, sí estoy conectada y espero que se me escuche bien.

Bueno, yo solamente quería cerrar este panel hablando de mi programa, del programa EUROsociAL que seguiremos acompañando las políticas de transparencia y acceso a la información no solamente porque creamos que son claves para la gobernanza y para la cohesión social, sino porque también creemos que puede jugar un rol fundamental en la fase de reconstrucción y en la fase de recuperación post COVID.

En estos momentos estamos apoyando procesos con los parámetros de transparencia legislativa. También hemos acompañado un modelo, la arena local, es la arena más cercana al ciudadano, estamos

también acompañando procesos para mejorar la medición desde los avances que los países hacen en cuanto a la transparencia y al acceso a la información y, por supuesto, cuando surgió la pandemia, cuando irrumpió la pandemia rápidamente también nos pusimos al servicio de los países para ver de qué manera podíamos explicar la transferencia de conocimientos, para ver cómo otros países estaban abordando este tema. Estamos dando respuesta de transparencia y de acceso a la información, y en el próximo mes, de hecho, tenemos un seminario internacional justo para donde se van a mostrar todas las buenas prácticas que se han puesto en marcha en la fase COVID.

Por tanto desde el programa Eurosocial Plus de la Unión Europea, seguiremos acompañando a los órganos garantes en este proceso tan importante, y seguiremos promoviendo la transparencia como activa, que como he dicho es la vacuna más eficaz y más segura para luchar contra la infodemia.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Sonia.

Y ahora pasamos con el maestro Roberto para los comentarios finales en esta segunda ronda.

Roberto Martínez Yllescas: Muchísimas gracias.

Solamente rescatando también uno de los aspectos centrales de la exposición del doctor López-Gatell respecto del asunto de separar en este contexto de buscar mayor efectividad, pero también mayor inclusión en el esfuerzo público contra la pandemia y sus graves efectos.

La información de tinte más político de la información estrictamente técnica, y en eso llama la atención que la experiencia propiamente en Italia, donde se han establecido lineamientos y directrices que de manera, que hacen explícito esta línea divisoria entre lo que constituye información de orientación política, porque además en Italia hay un vigoroso debate y hay un proceso político, que es conocido del mundo, muy intenso.

Muchas voces y distintas agendas políticas debatiendo sobre la respuesta hacia la pandemia; pero entonces justo por eso se ha establecido una línea que separa la información manejada desde el punto de vista político válido también de la información técnica, que debe servir al empeño del Estado italiano de proporcionar información y datos que puedan ser utilizados de manera constructiva por la población bajo la tutela del interés público.

Y en eso nosotros en la OCDE observamos, y muy brevemente, que esta pandemia plantea un enorme reto, pero también una oportunidad muy valiosa para poder establecer políticas de gobernanza de los datos públicos, y en ese empeño hay muchos países que actualmente, porque además en la OCDE solamente 12 por ciento de los países miembros de nuestra organización tienen este tipo de políticas de gobernanza de los datos públicos, de acuerdo con nuestro índice de gobierno digital de la OCDE de finales del 2019.

Entonces, es ahora más urgente que nunca el establecer estos marcos de gobernanza de los datos, lo que constituye tanto la generación de datos públicos, el uso de datos públicos, el reúso de datos públicos, más allá del trabajo ya avanzado de hacer disponibles las bases de datos y avanzar más a la interoperabilidad y aspectos muy técnicos que permiten que los datos sean utilizados de manera efectiva, pero sobre todo de manera oportuna en un contexto de gran presión, como el de la actual crisis.

Próximamente, solamente decirles que vamos a publicar un documento que nos encantaría por supuesto compartir con todos ustedes sobre los pilares, son seis pilares avanzando hacia esta cuestión del manejo estratégico de datos y de la comunicación pública con medidas tanto de corto y mediano plazo, como de medidas de más largo plazo de política en el contexto de la respuesta de la crisis del COVID-19. Va a estar disponible en las próximas dos, tres semanas; entonces se los haremos llegar.

Vamos a tener un tablero de la gobernanza del gobierno abierto que mostrará datos específicos de cada país sobre la gobernanza del gobierno abierto, es decir los insumos y procesos, y vamos a tener en 2022 un índice de apertura que evaluará la apertura de los países, es decir los resultados. En esto los datos serán clave para proporcionar

herramientas específicas a los países sobre sus reformas de gobierno abierto.

Y trabajaremos en la OCDE para medir el impacto de las leyes de acceso a información, ya que no se conocen muchos indicadores que midan el impacto de las mismas en objetivos más globales de política pública.

Entonces, trabajo no nos falta en este organismo como el nuestro. Lo importante es decirles que tenemos un caudal de datos e información que les puede ser útil, ya por publicar en las próximas semanas brevemente.

Muchas gracias de nuevo por esta magnífica oportunidad.

Norma Julieta Del Río Venegas: Muchas gracias, maestro.

Ahora le cedemos el uso de la voz al doctor López-Gatell.

Adelante, doctor.

Hugo López-Gatell Ramírez: Muchas gracias. Voy a aprovechar que recibí una pregunta del panel y por transparencia lo voy a leer textual, como me llega, dice:

“Pregunta, ¿se logra un -supongo que es una pregunta, no tiene los signos de interrogación, pero supongo que es una pregunta- una total diferenciación de los datos de COVID-19 tanto contagios como defunciones y demás enfermedades o solo se hace una globalización? Porque la información oficial dista de las organizaciones internacionales cuando considero que por información proactiva deben generar confianza de aquellos quienes nos gobiernan”.

O sea, lo que se entiende es que la persona que produce esta pregunta tiene una apreciación de desconfianza o de menor confianza puesto que percibe que las organizaciones internacionales tienen información, información que discrepa de la que publica el gobierno en México, pero tienen la generosidad, se lo agradezco de antemano, de formularlo como una pregunta.

¿Por qué quiero aprovechar esto? Porque justo ilustra cómo la expectativa previa y el partir de una sociedad en México y lo digo explícitamente, pero ocurre en otras partes del mundo, una sociedad de desconfianza, una sociedad en donde sucesivos gobiernos no solamente a nivel federal, sino en los distintos órdenes de gobierno, han abusado de la confianza pública que en el campo de la salud pública, lo podemos documentar, partiendo de un supuesto erróneo de comunicación de riesgos en donde generalmente se trataba a la población como menor de edad.

Lo puedo documentar, lo he documentado desde el foro académico en el que antes estaba, como la visión típica de los gobiernos anteriores era: no vayas a asustar a la población, dile que no es un brote, que es un aumento en el número de casos, no le digas que es una epidemia, solo dile que está empezando un comportamiento inusual de la enfermedad. Ese tipo de manipulación de la información contraria a la base técnica, a la base científica, insisto, de la comunicación de riesgos.

Entonces, no es de sorprender que haya gente que aún tiene esta perspectiva.

Respecto a esta inquietud y aprovechando para contestarle también al mismo tiempo a la persona que amablemente formula esto, comentamos, las organizaciones internacionales, asumo que una de las primariamente identificadas es la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, reciben información de los países; entonces, no es factible que discrepe, excepto quizá por un desfase de 24 horas en el flujo de información porque es la información que proviene de los países, a su vez la información que tiene el gobierno de México procede de los estados, los gobiernos estatales son por ley responsables de generar esa información y ponerla a disposición del Gobierno federal quien la integra, la analiza, etcétera.

Pero además, como también retomo lo que decía el doctor Herrera Montalvo que lo dijo en varias ocasiones, hemos puesto a disposición completas las bases de datos, eso es un hito histórico, eso no había ocurrido en la historia de la salud pública en México, son literalmente en tiempo real con cortes de 24 horas todos los datos abiertos

siguiendo los parámetros del INAI, por cierto, ha sido muy productiva esta mesa técnica permanente conjunta entre el Gobierno de México y el INAI para todos estos datos estarlos publicando.

Pero además, hay seis portales de información, el de coronavirus.gob.mx, el que pone a disposición CONACyT, coronavirus.conacyt.gob.mx y el que hacemos en conjunto con la unidad nacional el Instituto de Geografía, el que tenemos propio de la Secretaría de Salud y también nosotros aportamos la información que tiene el INEGI que es parte del Sistema Nacional de Transparencia con visualizadores, mapas, gráficas, etcétera.

Estamos abiertos de recibir retroalimentación, crítica, cuestionamiento, si hay alguna inconsistencia, con mucho gusto volvemos a explicarlo y si no es satisfactoria porque hay una observación crítica justificada basada en evidencia, con mucho gusto lo corregimos.

Entonces, es muy importante que nos adueñemos todas y todos de la información, que no se vea como que es información del gobierno, la información es un bien público, su generación la pagamos todas y todos y es para el uso de todas y todos.

Cada quien desde su ámbito de interés, competencia, capacidad, etcétera, pero invitamos en ese sentido a que esto se construya como un diálogo activo, pero cierro con un planteamiento, que es el siguiente:

Para que esto nos vaya nutriendo como sociedad, considero que es importante elevar el nivel del debate, no me refiero solo a las especificidades técnicas o científicas del manejo de información, me refiero al enfoque.

Ciertos debates nacionales respecto a la epidemia de COVID que hemos visto pasar a lo largo de todos estos meses, en lugar de enfocar la atención sobre el asunto primario, proteger la salud y la vida de las personas, se desvían en, se puede decir, especulaciones sobre es que no, voy por un ejemplo, ahora que les veo a tantas personas con cubrebocas, que yo no estoy usando porque estoy a suficiente sana distancia, hemos tenido una, desde mi punto de vista, estéril

discusión o monologo respecto al señalamiento de que no se ha recomendado suficientemente el uso de cubrebocas.

Las personas que han formulado todo este debate, desde medios de comunicación corporativos de primeras planas, periódicos nacionales, radio, televisión, hasta las diversas redes sociales, harían una contribución posiblemente más efectiva de bienestar social si en lugar de estar centrando la conversación en eso, la centraran a promover el uso del cubrebocas.

Entonces, qué mejor que en las primeras planas en lugar de aparecer un planteamiento tipo nota roja en donde se destaca la confrontación de tinte político, pusieran todas las mañanas, la primera plana la dedicaran a usa tu cubrebocas o páginas internas y que ellos asumieran el costo de esos espacios para hacer promoción de la salud en lugar de que la hagan solamente los gobiernos y harían una mejor contribución.

Entonces, insisto, una sociedad que reclama información, qué bueno, pero mejor aún una sociedad que la reclama para utilizarla positivamente, productivamente para el bienestar social, como un bien público y no como un bien privado para convertirla en un elemento más de discordia, de confrontación que lo que hace es alimentar una sociedad de desconfianza en vez de una sociedad de confianza.

Gracias.

Norma Julieta del Río Venegas: Muchas gracias, doctor.

Hay varias preguntas, pero por cuestiones de tiempo se las vamos a entregar para con el compromiso de hacérselas llegar y bueno, saludar a la contadora Rosy que nos acompaña hoy, la Presidenta del CPC del Sistema Nacional Anticorrupción. Muchas gracias.

Si nos permiten, le hacemos llegar las preguntas y agradecerles a todos la presencia y desde luego, en un resumen muy rápido, pues hemos escuchado términos como desinformación, infodemia, datos abiertos, todo lo que nos lleva a la Transparencia Proactiva, también muy importante que nos lleve a la rendición de cuentas, ya lo comentaban aquí también y desde luego el interés público más allá de

la privacidad o no, el interés público de hacer llegar la información, todos los portales que están a disposición con la información, como lo dijo el doctor López-Gatell y yo creo que a los órganos garantes de transparencia no nos queda más que seguir impulsando este tema de la transparencia proactiva, hacer del conocimiento a la sociedad lo útil, la utilidad de la información que proviene de este tema de la transparencia proactiva.

Pues muchas gracias y estamos a sus órdenes. Bueno, todavía no hoy, mañana quizá ya aquí en el INAI, y gracias a los tres. Y desde luego, Sonia, perdón que estás a nivel virtualmente. Muchas gracias también por todas las aportaciones.

Gracias a todos ustedes. Buenas tardes.

--oo0oo--